

## RESUMEN

**“¿Cristianos o no? Reconsiderando la identidad de los discípulos de Éfeso en Hechos 19:1-8”** — Este artículo examina la identidad de los discípulos en Hechos 19:1-7, con la finalidad de determinar si eran cristianos antes de su encuentro con Pablo. Desde un enfoque exegético, teológico y lingüístico, se evalúan las principales posturas académicas sobre el pasaje. Se destaca la relación entre la recepción del Espíritu Santo y la identidad cristiana en Pablo y Lucas. El estudio del término “discípulos”, del verbo εἰμί y de la respuesta de los doce varones efesios indica que no habían experimentado una conversión auténtica. Su desconocimiento del Espíritu Santo y de Jesús los ubica fuera de la fe cristiana hasta recibir el bautismo en su nombre. El artículo ofrece una lectura crítica sobre el proceso de incorporación a la comunidad cristiana en Hechos.

**Palabras clave:** Hechos 19:1-7, discípulos, Éfeso, Espíritu Santo, conversión, identidad cristiana.

## ABSTRACT

**“Christian or not? Reconsidering the identity of the disciples at Ephesus in Acts 19:1-8”** — This article examines the identity of the disciples in Acts 19:1-7, with the aim of determining whether they were Christians before their encounter with Paul. From an exegetical, theological and linguistic approach, the main scholarly positions on the passage are evaluated. The relationship between the reception of the Holy Spirit and Christian identity in Paul and Luke is highlighted. The study of the term “disciples,” the verb εἰμί and the response of the twelve Ephesian males indicates that they had not experienced authentic conversion. Their ignorance of the Holy Spirit and Jesus places them outside the Christian faith until they receive baptism in his name. The article offers a critical reading of the process of incorporation into the Christian community in Acts.

**Keywords:** Acts 19:1-7, disciples, Ephesus, Holy Spirit, conversion, Christian identity.

# ¿CRISTIANOS O NO? RECONSIDERANDO LA IDENTIDAD DE LOS DISCÍPULOS DE ÉFESO EN HECHOS 19:1-8

*Jonathan Pacheco C.*

## Introducción

Uno de los pasajes del Nuevo Testamento que ha generado mucha atención académica es Hechos 19:1-7. La interrogante gira en torno a la verdadera identidad de los discípulos mencionados en el versículo 1: ¿eran cristianos antes del encuentro con Pablo o no lo eran? Este debate no solo ha despertado interpretaciones divergentes, sino que ha llevado a algunos a cuestionar la coherencia del pasaje. Mientras que ciertos estudiosos consideran que Lucas reconfiguró la historia,<sup>1</sup> otros defienden su fiabilidad narrativa, aunque reconocen las complejidades exegéticas que presenta.<sup>2</sup>

El propósito de este artículo es analizar críticamente las principales posturas en torno a la identidad de estos discípulos de Éfeso, evaluando los argumentos a favor y en contra de su condición cristiana antes de su encuentro con Pablo. El artículo se enfoca únicamente en este episodio, sin pretender establecer una tipología general para otros casos similares en el Nuevo Testamento.

En cuanto a su estructura, el artículo se organiza en cuatro partes: (1) una introducción al problema y los elementos que lo componen; (2) una exposición detallada de la postura que considera a estos discípulos como cristianos; (3) una evaluación crítica de la postura que niega su identidad cristiana previa; y (4) una conclusión argumentativa que integra la evidencia analizada y plantea una propuesta exegética sustentada. Esta estructura tiene como objetivo guiar al lector en un recorrido progresivo hacia una comprensión más clara y matizada de la identidad de estos discípulos en el contexto del libro de los Hechos.

---

1. En su opinión, cree que Lucas matizó la historia porque no quería reconocer que existía un grupo de seguidores y discípulos de Juan el bautista. Ernst Käsemann, *Essays on New Testament Themes*, trad. W. J. Montague (London: SCM, 1964), 141.

2. Rudolf Knopf, “Die Apostelgeschichte”, *Die Schriften des Neuen Testaments, neu übersetzt und für die Gegenwart erklärt* (1906), 2:105.

## La identidad de los discípulos en Éfeso

Descubrir la identidad de estos doce hombres,<sup>3</sup> ha hecho que los eruditos se dividan en dos grandes grupos: aquellos que creen que estos hombres eran cristianos antes del encuentro con Pablo<sup>4</sup> y aquellos que no creen que fueran cristianos.<sup>5</sup>

### *Los discípulos eran cristianos*

Algunos de los que están a favor de este primer grupo sostienen que estos hombres de Éfeso eran discípulos de Apolos. El argumento es que la historia de Hechos 18:24-25 y Hechos 19:1-3 están conectadas debido a las referencias idénticas en ellas, como: Éfeso (18:24; 19:1), Apolos (18:24; 19:1), el bautismo de Juan (18:25; 19:3) y el Espíritu Santo (18:25; 19:2,6).<sup>6</sup> Teniendo en cuenta ello, es inevitable pensar que estos hombres que se encontraron con Pablo no hayan tenido un previo

3. El versículo 7 indica que el número de discípulos con los que se encontró Pablo era doce, pero algunos como Neil y Johnson han sostenido que el número “doce” tiene un significado simbólico. Sin embargo, la semántica griega dice todo lo contrario, debido a que ὡσεί (“como”, “aproximadamente”) es una conjunción que indica un grado de aproximación o comparación a algo real. La lectura sería: “Los hombres en total eran unos doce”. Véase William Neil, *The Acts of the Apostles*, New Century Bible (London: Oliphants, 1973), 203, Luke Timothy Johnson, *The Acts of the Apostles*, Sacra Pagina (Collegeville: Liturgical, 2006), 5:338 y Johannes P. Louw y Eugene Albert Nida, *Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (NY: United Bible Societies, 1996), 690.

4. F. F. Bruce, *The Book of the Acts*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988), 363; Ernst Haenchen, *Acts of the Apostles: A Commentary* (Louisville, KY: Westminster, 1971), 556; Richard I. Persevo, *Acts: A Commentary on the Book of Acts*, Hermeneia (Minneapolis, MN: Fortress, 2009), 468; James B. Shelton, *Mighty in Word and Deed: The Role of the Holy Spirit in Luke-Acts* (Eugene, Oregon: Wipf and Stock, 1971), 134 y Stanley E. Porter, *Paul in Acts* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 2001), 85.

5. I. Howard Marshall, *Acts: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1980), 5:323-324; David G. Peterson, *The Acts of the Apostles*, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 530; John B. Polhill, *Acts*, The New American Commentary 26 (Nashville: Broadman & Holman, 1992), 398-399; Eckhard J. Schnabel, *Acts*, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012), 788 y Ben Witherington III, *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 570.

6. C. K. Barrett, “Apollos and the Twelve Disciples of Ephesus”, *The New Testament Age*, ed. W. C. Weinrich (Mercer, GA: Mercer University Press, 1984), 29-39.

contacto con Apolos.<sup>7</sup> Por lo tanto, lo que se puede inferir es que estos “ciertos discípulos” fueron ganados al cristianismo por la predicación poderosa de Apolos<sup>8</sup>, antes que este fuese instruido por Priscila y Aquila. Además, es importante señalar que cuando Pablo interroga a estos hombres por el bautismo que habían recibido, estos le dicen que fueron bautizados “en el bautismo de Juan” (19:3) al igual que Apolos, ya que era el único bautismo que él conocía (18:25) y que por ende, le suministró a estos hombres. Finalmente, cabe mencionar que antes de la llegada de Apolos a Éfeso no es posible señalar que existiese una comunidad cristiana<sup>9</sup> por lo que se presume que aquellos “ciertos discípulos” fueron los primeros en ser ganados por Apolos en Éfeso.

No obstante, el argumento anterior parece no encajar muy bien con la descripción bíblica ya que si estos doce hombres fueron discípulos directos de Apolos no es posible que no hayan conocido nada del Espíritu Santo ya que Apolos es descrito como alguien que tiene un “espíritu fervoroso” (Hch 8:25).<sup>10</sup> Esta frase es una clara referencia que Apolos tenía el Espíritu Santo ya que la única manera para que alguien hable y enseñe diligentemente como lo hacía él era gracias al poder Espíritu Santo (Hch 4:31). Aunque dicha frase ha generado cierto tipo de tensión en su interpretación<sup>11</sup> el contexto de Hechos 18:25 apoya a una referencia directa al Espíritu Santo.<sup>12</sup> Por esa razón, se puede concluir que es improbable que estos doce hombres hayan sido discípulos de Apolos por el grado de ignorancia con respecto al Espíritu Santo.

Existen otros que argumentan que el término “discípulos” que utiliza Lucas para referirse a los doce hombres significa que estos eran discípulos cristianos.<sup>13</sup> Una evidencia de lo anterior es que la palabra

7. Michael Wolter, “Apollos und die ephesinischen Johannesjünger (Acts 18:24-19:7)”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 78 (1987): 60-61.

8. James D. G. Dunn, *Beginning from Jerusalem, Christianity in the Making* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 2:760.

9. Joan E. Taylor, *The Immerser: John the Baptist within Second Temple Judaism* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1997), 75.

10. Dunn, *Baptism in the Holy Spirit: A Re-examination of the New Testament Teaching on the Gift of the Spirit in Relation to Pentecostalism Today* (Filadelfia, PA: Westminster, 1970), 88.

11. Ervin señala que la palabra “espíritu” de Hechos 18:25 al estar en minúscula se refiere a “espíritu humano” y no al Espíritu Santo. Howard M. Ervin, *Conversion-Initiation and the Baptism in the Holy Spirit: An engaging critique of James D. G. Dunn's Baptism in the Holy Spirit* (Peabody, MA: Hendrickson, 1984), 61.

12. Käsemann, 143; Barrett, “Apollos and the Twelve Disciples of Ephesus”, 29-30 y Taylor, *The Immerser*, 75.

13. Käsemann, 136 y Peterson, *The Acts of the Apostles*, 529.

“discípulos” significa “discípulos de Jesús durante su ministerio terrenal o después de su resurrección.”<sup>14</sup> Otro detalle relevante es que en los pasajes donde aparece la palabra *μαθητής* (discípulos) se puede notar que va precedido por un artículo definido, en este caso: *οἱ* (los). Esto es importante porque *οἱ μαθητής* en el libro de Hechos se usa para describir a una comunidad cristiana de un determinado lugar o para referirse a los discípulos en su totalidad de cierta iglesia o congregación.<sup>15</sup> Sin embargo, el caso de Hechos 19:1 es particular porque la palabra “discípulos” no está precedida por el artículo definido “los” y en su lugar tiene el adjetivo *τινας* (ciertos). Por lo tanto, esto ha generado que algunos vean a los “ciertos discípulos” como un grupo de no cristianos<sup>16</sup>. No obstante, la frase “cierto discípulo” o “ciertos discípulos” no necesariamente señala a alguien que no es cristiano ya que, en otros pasajes como en Hechos 9:10, 36 y 16:1 aparece la misma frase para referirse a un cristiano seguidor de Jesús,<sup>17</sup> tal como el caso de Ananías, Tabita y Timoteo.

Pareciera que a primera vista los argumentos mostrados anteriormente serían suficientes para dejar en claro que la identidad de los “ciertos discípulos de Éfeso” serían la de cristianos seguidores de Jesús. Sin embargo, dichos argumentos no son tan sólidos ya que la frase “los discípulos” no solo señalan a discípulos de Jesús sino que también pueden aplicarse a los discípulos de los fariseos (Lc 5:33), de Pablo (Hch 9:25) y de Juan el bautista (Lc 5:33; 7:18; 11:1). Por lo tanto, no se puede asegurar de manera contundente que “los discípulos” o “ciertos discípulos” sea un uso exclusivo de discípulos cristianos de Jesús. Además, si estos hombres hubiesen sido discípulos directos o indirectos de Jesús no hay ninguna razón para que no supiesen acerca del Espíritu Santo.

14. Para discípulos durante el ministerio terrenal de Jesús: Lucas 9:16, 18; 10:23; 16:1; 17:22; 18:15; 19:29, 37; 20:45; 22:39, 45 y para discípulos después de la resurrección de Jesús: Hechos 6:1-2, 7; 9:19, 26, 38; 11:26, 29; 13:52; 14:20, 22, 28; 15:10; 18:23, 27; 19:9, 30; 20:1, 30; 21:4, 16. Craig S. Keener, *Acts: An Exegetical Commentary - Acts 15:1 – 23:35* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2014), 610.

15. Por ejemplo: “los discípulos en Jerusalén” (6:7); “los discípulos de Damasco” (9:19); “los discípulos en Jope” (9:38); “los discípulos de Cesarea” (21:16). Dunn, *Baptism in the Holy Spirit*, 84.

16. Dunn es categórico al indicar que ante la ausencia del artículo “los” delante de “discípulos” es suficiente para indicar que dicho grupo de Éfeso eran no cristianos. Dunn, 83-6.

17. Ervin, *Conversion-Initiation and the Baptism in the Holy Spirit*, 59 y Robert P. Menzies, *The Development of Early Christian Pneumatology with Special Reference to Luke-Acts*, Journal for the Study of the New Testament: Supplement Series (Sheffield: JSOT, 1991), 273-4.

## *Los discípulos no eran cristianos*

En el otro lado de la discusión, los que creen que estos “ciertos discípulos” no son cristianos en lo absoluto, hay un grupo que asevera que estos hombres eran seguidores y discípulos de Juan el Bautista.<sup>18</sup> Este argumento encuentra su apoyo bíblico en el hecho que estos discípulos solo conocían el “bautismo de Juan” (v. 3), lo cual indica una fuerte conexión entre Juan el Bautista y ellos de manera directa o indirecta.

Es importante tener en cuenta que los doce discípulos de Éfeso al haber recibido “el bautismo de Juan” no necesariamente significa que fueron bautizados por Juan. Schnabel dice que estos discípulos pudieron ser “bautizados por el propio Juan en el río Jordán veinticinco años antes, o por uno de sus discípulos en un momento posterior”.<sup>19</sup> Esto último parece tener más sentido para Murphy-O’Connor ya que él ve en la frase “el bautismo de Juan” un término para referirse al tipo de bautismo que Juan realizaba y no a un bautismo realizado por el propio Juan.<sup>20</sup>

No obstante, hasta este punto queda aún una duda por responder: ¿Si estos doce hombres eran discípulos de Juan, por qué no sabían nada del Espíritu Santo? Es inevitable pensar que Juan el Bautista no haya hablado de la venida del Espíritu Santo (Mt 3:11; Lc 3:16),<sup>21</sup> como también es inevitable pensar que Juan no haya enseñado esta verdad a sus seguidores o discípulos directos o indirectos. Para ahondar un poco más en la cuestión de por qué estos discípulos no sabían nada del Espíritu Santo si es que eran discípulos de Juan, es importante centrarnos en dos puntos claves. Primero, la palabra *μαθητής* (discípulos) no solo muestra la imagen de un maestro y alumno, como era habitual en el siglo I, sino que a veces puede señalar a un grupo mayor de seguidores u oyentes (Lc 19:37; Jn 9:28),<sup>22</sup> es decir, cualquier persona que escuchaba el mensaje de Juan y lo aceptaba se convertía en un discípulo suyo,

18. Käsemann, 141; Hans Conzelmann, *Acts of the Apostles: A Commentary on the Acts of the Apostles*, Hermeneia (Filadelfia: Fortress Press, 1987), 159, Robert Webb, *John the Baptizer and Prophet: A Socio-Historical Study*, Journal for the Study of the New Testament: Supplement Series 62 (Sheffield: JSOT Press, 1991), 69 y Barrett, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles*, International Critical Commentary (Edimburgo: T&T Clark, 2004), 893.

19. Schnabel, *Acts*, 787.

20. Jerome Murphy-O’Connor, “John the Baptist and Jesus: History and Hypothesis”, *New Testament Studies* 36 (1990): 367.

21. Ernst Best, “Spirit-Baptism”, *Novum Testamentum* 4 (1960): 236-43.

22. P. Nepper-Christensen, “μαθητής”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, ed. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990-1993), 372.

aunque no necesariamente esta persona mantenía un contacto directo o personal con él. Obviamente esto no significa que Juan no haya tenido un círculo más íntimo de discípulos pues la Biblia indica todo lo contrario (Mt 9:14; 11:2; 14:12; Mr 2:18; Lc 3:12; 11:1; Jn 3:26).<sup>23</sup> Dicho esto, es muy probable que los discípulos de Éfeso aprendieran de las enseñanzas de Juan por algún seguidor de él y no directamente del propio Juan. Además, este seguidor pudo haber transmitido una enseñanza incompleta o defectuosa lo cual se entendería por qué razón los discípulos de Éfeso no sabían nada del Espíritu Santo.<sup>24</sup> Asimismo, Fitzmyer no solo apoya esta idea sino que agrega que estos discípulos pudieron ser seguidores gentiles de Juan y por eso tampoco conocían sobre el Espíritu Santo.<sup>25</sup> Segundo, Hechos 19:2 no solo dice que no habían recibido sino que tampoco oyeron que hubiera un Espíritu Santo, es decir, estos discípulos, de acuerdo a sus respuestas, no sabían en lo absoluto sobre la creencia cristiana del Espíritu Santo. Para apoyar esto último, la clave está en la palabra “hubiera” (*εἰμί*) ya que, en el idioma original significa “ser” o “existir”. Por esa razón, la lectura más clara del texto sería: “no hemos oído que exista un Espíritu Santo”. Por lo tanto, con los análisis breves de las palabras “μαθητής” y “εἰμί” se llega una vez más a la conclusión que dichos hombres efectivamente no sabían nada acerca del Espíritu Santo a pesar de ser discípulos de Juan el Bautista.

Sin embargo, hay un detalle que no se puede dejar pasar por alto y es que, como diría Webb: “semánticamente es posible, pero culturalmente es imposible”<sup>26</sup> que dichos discípulos no supieran sobre el Espíritu Santo ya que por más gentiles que fueran, por lo menos, de manera rudimentaria o pobre tuvieron que tener algún contacto sobre las enseñanzas del Espíritu Santo. Además, “existir” no es el único significado del verbo *εἰμί* ya que, también puede traducirse como la ocurrencia de un fenómeno o acontecimiento.<sup>27</sup> Esto último podría tener un mejor sentido por lo que

23. A este círculo pertenecían aquellos que sí mantenían una relación de maestro-alumno. Martín Hengel, *The Charismatic Leader and His Followers*, trad. James Greig (NY: Crossroad, 1981), 35-7.

24. Martin Dibelius, *Die urchristliche Überlieferung von Johannes dem Täufer* (Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1991), 56.

25. Joseph A. Fitzmyer, *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary*, Anchor Bible 31 (New Haven: Yale University Press, 2008), 643.

26. Webb, *John the Baptizer and Prophet*, 273.

27. William F. Arndt et al., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 285 y Henry George Liddell, Robert Scott y Henry Stuart Jones, *A Greek-English Lexicon*

la frase se traduciría: “ni siquiera hemos oído que el Espíritu Santo *ha venido*”, es decir, estos discípulos no se habían enterado que la recepción del Espíritu Santo estaba ocurriendo. Por lo tanto, se puede deducir, por todo lo anterior, que estos discípulos después de ser bautizados por alguna razón “desaparecieron” sin dejar ningún rastro de su existencia -ya que no sabían que el Espíritu Santo había descendido en el Pentecostés- hasta el momento en que se encontraron con Pablo en Éfeso.

Continuando con el grupo de los que creen que estos discípulos no fueron cristianos están aquellos que aseguran que Lucas escribió desde la perspectiva de Pablo, es decir, a Pablo le parecía que estos doce hombre eran “ciertos discípulos” cristianos.<sup>28</sup> Aunque Pablo da por sentado que eran cristianos<sup>29</sup> parece que algo lo hizo dudar sobre su condición de cristianos y por esa razón procede a realizarles algunas preguntas cuyas respuestas dejaron en evidencia que dichos hombres no eran en lo absoluto cristianos.<sup>30</sup> No obstante, este argumento sostenido por algunos carece de solidez, ya que Lucas escribe el relato desde su propia perspectiva y no del punto de vista de Pablo; además, debido a que la palabra “discípulo”, como lo vimos anteriormente, no necesariamente significa “discípulo cristiano de Jesús” ya que puede señalar a los seguidores de Juan el Bautista o de otros. Por lo tanto, decir que la historia fue escrita desde la perspectiva de Pablo por el hecho de pensar que los discípulos eran cristianos seguidores de Jesús carece de base exegética.

Por último, la mayoría de los académicos considera que el argumento más sólido para no considerar cristianos a este grupo de efesios es que no habían recibido el Espíritu Santo,<sup>31</sup> ya que para Pablo, ser cristiano y haber recibido el Espíritu Santo constituyen un mismo acontecimiento inseparable.<sup>32</sup> La recepción del Espíritu no es un fenómeno secundario o posterior a la conversión, sino el sello definitivo de pertenencia al pueblo de Dios (cf. Ro 8:9; Ef 1:13). En este sentido, la ausencia del

(Oxford: Clarendon, 1996), 448.

28. Klaus Haacker, “Einige Fälle von ‘Erlebter Rede’ im Neuen Testament”, *Novum Testamentum* 12 (1970): 70-77, Marshall, *Acts*, 305-6 y Paul Trebilco, *The Early Christians in Ephesus from Paul to Ignatius* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2007), 128-29.

29. Rick Strelan, *Paul, Artemis, and the Jews in Ephesus*, Beihefte Zur Zeitschrift Für die Neutestamentliche Wissenschaft 80 (Berlín: De Gruyter, 1996), 238.

30. William J. Larkin Jr., *Acts*, The IVP New Testament Commentary Series 5 (Westmont, IL: IVP Academic, 1995), 272.

31. Keener, *Acts*, 1198.

32. Comparar con Hechos 11:17; Romanos 8:9; 1 Corintios 12:3; Gálatas 3:2-3; 1 Tesalonisenses 1:5-6; Tito 3:5; 1 Pedro 1:2. Véase Schnabel, 788.

Espíritu en estos discípulos no es un detalle menor, sino una evidencia determinante de que aún no habían sido incorporados a la comunidad cristiana.

Además, estos discípulos no solo carecían de conocimiento acerca de la venida del Espíritu, sino también de un entendimiento básico sobre la persona y obra de Jesús, el Cristo (Hch 19:5).<sup>33</sup> Esta doble carencia —ignorancia sobre el Espíritu y desconocimiento cristológico—implíca una condición previa a la fe salvífica, es decir, un estado de incompletitud teológica y espiritual incompatible con la experiencia cristiana neotestamentaria. La ausencia del Espíritu Santo en sus vidas revela su falta de fe genuina en Jesús, ya que, según el testimonio del NT, Él concede su Espíritu únicamente a quienes creen verdaderamente en Él (cf. Jn 7:39; Gá 3:2).<sup>34</sup>

Tanto para Lucas como para Pablo, es inconcebible que alguien sea considerado cristiano sin haber recibido el Espíritu Santo, pues este es el don escatológico que marca la nueva era inaugurada por Cristo. En efecto, el Espíritu no solo autentica la fe, sino que también constituye la dinámica interna por la cual el creyente participa de la vida en Cristo.<sup>35</sup> Su desconocimiento fundamental sobre Jesús (19:5) —quien es el centro del mensaje apostólico y el mediador del Espíritu—refuerza aún más la conclusión de que estos hombres, aunque devotos, todavía no habían experimentado una conversión cristiana auténtica. Así, el episodio de Hechos 19:1-7 representa no una corrección de doctrina secundaria, sino una transformación radical: un paso desde una preparación incompleta hacia la experiencia plena de la fe cristiana.

## Conclusión

Se puede concluir, que los doce discípulos encontrados por Pablo en Éfeso no pueden ser considerados cristianos antes de su encuentro con él. Si bien algunos han propuesto su afiliación previa al cristianismo por el uso del término “discípulos” o por su posible relación con Apolos, estas interpretaciones se revelan insuficientes frente a la evidencia interna del texto.

La ignorancia absoluta de estos hombres respecto al Espíritu Santo —ya no solo en cuanto a su recepción, sino incluso respecto a su exis-

33. Strelan, *Paul, Artemis, and the Jews in Ephesus*, 242.

34. Lucas 24:49; Hechos 1:4-5; 2:16-36; 11:15-16; 13:25; 15:8. Véase Schnabel, 789.

35. Witherington III, *The Acts of the Apostles*, 570 y Dunn, 86.

tencia o manifestación— se presenta como un dato teológicamente decisivo. Según el pensamiento paulino y lucano, la recepción del Espíritu constituye la marca inequívoca de la fe cristiana auténtica y el ingreso efectivo al nuevo pueblo de Dios. A esto se suma su carencia de una comprensión básica sobre la persona y obra de Jesús, lo cual refuerza aún más su desconexión con el núcleo del mensaje apostólico.

Por tanto, lejos de tratarse de cristianos que requerían una corrección doctrinal o una renovación espiritual, estos hombres representaban a un grupo que, aunque devoto, permanecía en una etapa preparatoria e incompleta en su experiencia de fe. Su bautismo posterior en el nombre de Jesús y la recepción del Espíritu Santo marcan su verdadera incorporación a la comunidad cristiana. En consecuencia, puede afirmarse con fundamentos exegéticos, teológicos y lingüísticos que estos discípulos no eran cristianos antes de su encuentro con Pablo, sino que llegaron a serlo a partir de dicha experiencia transformadora.

Jonathan Pacheco C.  
andrespacheco@upeu.edu.pe  
Universidad Peruana Unión  
Ñaña, Lima, Perú